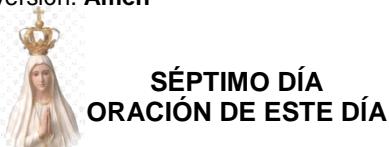


QUINTO DÍA ORACIÓN POR LOS ENFERMOS

¡Oh Santísima Virgen María, salud de los enfermos y consoladora de los afligidos! Que movida por el ruego de los pastorcitos, curaste en tus apariciones en Fátima y convertiste este lugar, santificado por tu presencia, en oficina de tus misericordias maternales en favor de todos los afligidos; A tu corazón maternal acudimos llenos de filial confianza, mostrando las enfermedades de nuestras almas y las aflicciones y dolencias de nuestra vida. Echa sobre ellas una mirada de compasión y remédiálas con la ternura de tus manos, para que así podamos servirte y amarte con todo nuestro corazón y con todo nuestro ser. Amén

SEXTO DÍA MARÍA, REFUGIO DE LOS PECADORES

¡Oh Santísima Virgen María, refugio de los pecadores! Que enseñaste a los pastorcitos de Fátima a rogar, incesantemente al Señor, para que esos desgraciados no caigan en las penas eternas del infierno y que manifestaste a uno de los tres, que los pecados de la carne son los que más almas arrastran a aquellas terribles llamas; Infunde en nuestras almas un gran horror al pecado y el temor santo de la justicia divina y al mismo tiempo despierta en ellas, la compasión por la suerte de los pobres pecadores y un santo celo para trabajar con nuestras oraciones, ejemplos y palabras por su conversión. Amén



¡Oh Santísima Virgen María, Reina del Purgatorio! Que enseñaste a los pastorcitos de Fátima a rogar a Dios por las almas del Purgatorio, especialmente por las más abandonadas. Encomendamos a la inagotable ternura de tu maternal corazón, todas las almas que padecen en aquel lugar de purificación, en particular las de todos nuestros allegados y familiares y las más abandonadas y necesitadas; alíviales sus penas y llévalas pronto a la región de la luz y de la paz, para cantar allí perpetuamente tus misericordias. Amén

OCTAVO DÍA ORACIÓN A MARÍA, REINA DEL ROSARIO

¡Oh Santísima Virgen María! Que en tu última aparición te diste a conocer como la Reina del Santísimo Rosario y en todas ellas recomendaste el rezo de esta devoción, como el remedio más seguro y eficaz para todos los males y calamidades que nos afligen, tanto del alma como del cuerpo, así públicas como privadas; Infunde en nuestras almas una profunda estima de los misterios de nuestra redención que se conmemoran en el rezo del Rosario, para así vivir siempre de sus frutos. Concédenos la gracia de ser siempre fieles a la práctica de rezarlo diariamente para honrarte, acompañando tus gozos, dolores y glorias y así merecer, tu maternal protección y asistencia en todos los momentos de la vida, pero especialmente en la hora de la muerte. Amén

NOVENO DÍA ORACIÓN AL INMACULADO CORAZÓN DE MARÍA

¡Oh Santísima Virgen María! Madre nuestra dulcísima, que escogiste a los pastorcitos de Fátima para mostrar al mundo las ternuras de vuestro corazón misericordioso y les propusiste la devoción al mismo, como el medio con el cual Dios quiere dar la paz al mundo, como el camino para llevar las almas a Dios y como una prenda suprema de salvación. Haced, ¡oh corazón de las más tiernas de las Madres! que sepamos comprender vuestro mensaje de amor y de misericordia, que le abracemos con filial adhesión y que lo practiquemos siempre con fervor y así sea vuestro corazón, nuestro refugio, nuestro consuelo y el camino que nos conduzca al amor y a la unión con vuestro Hijo, Jesús. Amén

ORACIÓN FINAL (Todos los días)

Oh, Dios, cuyo unigénito con su vida, muerte y resurrección, nos mereció el premio de la salvación eterna, os suplicamos que, meditando los misterios del santísimo Rosario de la Bienaventurada Virgen María, imitemos los ejemplos que nos enseñan y alcancemos el premio que prometen. Por el mismo Jesucristo, nuestro Señor. Amén



**Novena a
Ntra. Señora
de Fátima**
Desde el 04 al 12 de mayo

NOVENA A NUESTRA SEÑORA DE FÁTIMA

+ En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén

OFRECIMIENTO (Para todos los días)

Dios mío, yo creo, yo adoro, yo espero y yo te amo. Te pido perdón por los que no creen, no adoran, no esperan y no te aman.

Santísima Trinidad: Padre, Hijo y espíritu Santo, yo te adoro profundamente y te ofrezco el preciosísimo cuerpo, sangre, alma y divinidad de nuestro Señor Jesucristo, presente en los Sagrarios del mundo, en reparación de los ultrajes con los que Él es ofendido.

Por los méritos infinitos del sagrado Corazón de Jesús y del Inmaculado Corazón de María, te pido la conversión de los pecadores. **Amén**

ACTO DE CONSAGRACIÓN

Bienaventurada María, Virgen de Fátima, con renovada gratitud, por tu presencia maternal, unimos nuestra voz a la de todas las generaciones que te llaman bienaventurada.

Celebramos en ti, las grandes obras de Dios, que nunca se cansa de inclinarse con misericordia hacia la humanidad, afligida por el mal y herida por el pecado, para curarla y salvarla.

Acoge con benevolencia de Madre, el acto de consagración que hoy hacemos con confianza, ante esta imagen tuya, tan querida por nosotros.

Estamos seguros, de que cada uno de nosotros, es precioso a tus ojos y que nada de lo que habita en nuestros corazones es ajeno a ti.

Nos dejamos alcanzar por tu dulcísima mirada y recibimos la consoladora caricia de tu sonrisa. Custodia nuestra vida entre tus brazos; bendice y refuerza todo deseo de bien; reaviva y alimenta la fe; sostiene e ilumina la esperanza; suscita y anima la caridad; guíanos a todos nosotros, por el camino de la santidad. Enséñanos tu mismo amor de predilección: por los pequeños y los pobres; por los excluidos y los que sufren; por los pecadores y los extraviados de corazón. Congrega a todos bajo tu protección y entrégalos a todos a tu adorado Hijo, Jesús, nuestro Señor. **Amén.**

ORACIÓN DIARIA (todos los días)

¡Oh, Santísima Virgen María! Reina del Rosario y Madre de misericordia, que te dignaste manifestar en Fátima, la ternura de vuestro inmaculado corazón, trayéndonos mensajes de salvación y paz, confiados en vuestra misericordia maternal y agradecidos a las bondades de vuestro amantísimo corazón, venimos a vuestras plantas para rendiros el tributo de nuestra veneración y amor. Concédenos las gracias que necesitamos para cumplir fielmente vuestro mensaje de amor y la que os pedimos en esta Novena, si ha de ser para mayor gloria de Dios, honra vuestra y provecho de nuestras almas. **Amén**

En un momento de silencio pide la gracia que deseas obtener en esta novena

- **Padre Nuestro... (1)**
- **Dios te salve María... (3)**
- **Gloria al Padre... (1)**

Luego se lee la Oración correspondiente a cada día.
(Primer día; segundo día, tercer día, etc) y luego la oración final

PRIMER DÍA ORACIÓN DE PENITENCIA Y REPARACIÓN

¡Oh, Santísima Virgen María!, Madre de los pobres pecadores, que apareciendo en Fátima, dejaste transparentar en tu rostro celestial, una leve sombra de tristeza para indicar el dolor que te causan los pecados de los hombres y que, con maternal compasión exhortaste a no afligir más a tu Hijo con la culpa y a reparar los pecados con la mortificación y la penitencia, danos la gracia de un sincero dolor de los pecados cometidos y la resolución generosa de reparar con obras de penitencia y mortificación, todas las ofensas que se infieren a tu Divino Hijo y a tu Corazón Inmaculado. **Amén**

Católicos
en la red



SEGUNDO DÍA

ORACIÓN POR LA SANTIDAD DE VIDA

¡Oh, Santísima Virgen María!, Madre de la divina gracia! Que vestida de alba blanca te apareciste a unos pastorcitos sencillos e inocentes, enseñándonos así cuánto debemos amar y procurar la inocencia del alma, y que pediste por medio de ellos la enmienda de las costumbres y la santidad de una vida cristiana perfecta. Concédenos misericordiosamente la gracia de saber apreciar la dignidad de nuestra condición de cristianos y de llevar una vida en todo conforme a las promesas bautismales. **Amén**

TERCER DÍA

AMOR POR LA ORACIÓN

¡Oh, Santísima Virgen María!, vaso insigne de devoción! que te apareciste en Fátima teniendo en tus manos el santo Rosario, y que insistentemente repetías: «Oren, oren mucho», para alejar por medio de la oración los males que nos amenazan. Concédenos el don y el espíritu de oración, la gracia de ser fieles en el cumplimiento del gran precepto de orar, haciéndolo todos los días, para así poder observar bien los santos mandamientos, vencer las tentaciones y llegar al conocimiento y amor de Jesucristo en esta vida y a la unión feliz con Él, en la otra. **Amén**

CUARTO DÍA

ORACIÓN POR LA IGLESIA

¡Oh Santísima Virgen María, Reina de la Iglesia! Que exhortaste a los pastorcitos de Fátima a rogar por el Papa, e infundiste en sus almas sencillas una gran veneración y amor hacia él, como vicario de tu Hijo y su representante en la tierra. Infunde también a nosotros el espíritu de veneración y docilidad hacia la autoridad del Santo Padre, de adhesión inquebrantable a sus enseñanzas, y en él y con él un gran amor y respeto a todos los ministros de la santa Iglesia, por medio de los cuales participamos la vida de la gracia en los sacramentos. **Amén**